



## Capítulo 862

### Su Li'er

Después de cultivar con Xiao Rong por primera vez, Su Yang se tomó un día para descansar, antes de reanudar su rutina cultivando con las discípulas.

Un día... dos días... tres días...

Una semana... dos semanas... tres semanas...

En un abrir y cerrar de ojos, había pasado otro mes, y ya faltaba menos de un mes para que Su Yang regresara a los Cuatro Cielos Divinos.

"¿Estás lista para el parto?", le preguntó Su Yang a Lian Li, quien yacía desnuda en la cama, pues ya casi era hora de dar a luz.

Por supuesto, toda la familia Su estaba allí, llenando la habitación hasta el borde.

"Estoy lista", asintió Lian Li con una mirada decidida en su rostro.

Después de respirar profundamente, Su Yang comenzó a ayudar con el parto de Lian Li.

Unos minutos después, Lian Li empujó al bebé y Su Yang cortó el cordón umbilical, antes de entregarle el bebé a su Lian Li.

"¡Qué niña tan hermosa!" Lian Li sostenía a la bebé en brazos, con la frente sudorosa y una sonrisa maternal en el rostro.

"¿Cómo se llama?" le preguntó Xie Xingfang.

"Su nombre será Su Li'er", dijo Lian Li.

"Una combinación de Su Yang y tu nombre, ¿eh? Qué monada", rió Wu Jingjing.

Un tiempo después, después de limpiar el lugar, todas dejaron a Su Yang y Lian Li solos en la habitación, para que pudieran pasar un tiempo con la recién nacida.

—Hermana Liqing, ¿cuándo te embarazará Su Yang? —le preguntó Qi Yue a Su Liqing tras regresar al Salón de Medicina.

"No puedo quedar embarazada, aunque quiera", dijo Su Liqing con una sonrisa amarga.

"¿Qué? ¿Por qué no?", preguntó Qi Yue, sin darse cuenta de su situación.

"Soy infértil. Eso significa que no puedo quedar embarazada, pase lo que pase", suspiró.

¡Qué mala suerte! ¿No podemos hacer nada para remediarlo? ¡Debería haber algún medicamento que cure la infertilidad! —dijo Qi Yue.





"Sí, y Su Yang está recolectando los ingredientes. Sin embargo, son increíblemente raros y no existen en este mundo, así que debemos esperar a regresar a los Cuatro Cielos Divinos antes de continuar", dijo Su Liqing.

"Ya veo... mientras puedas curarte." Qi Yue asintió y luego continuó con una sonrisa: "¡Cuando tenga la edad suficiente, también quiero gestar a los hijos de Su Yang!"

"Estás pensando demasiado a futuro, Qi Yue. Tener hijos no es tarea fácil, y no es algo que debas tomar a la ligera. Tendrás mucha responsabilidad. Conociendo tu carácter, pasará un tiempo antes de que estés lista para tener hijos". Liu Lanzhi rió entre dientes.

—¡Estaré bien, hermana Liqing! ¡Y esperaré hasta que des a luz, antes de pedirle a Su Yang que me embarace también!

"Como quieras." Su Liqing negó con la cabeza con una sonrisa derrotada.

Después de pasar otra semana con Lian Li y su recién nacido, Su Yang reunió a sus discípulos de alquimia.

Cai Yan, Luo Yixiao y Bai Lihua se reunieron en la Secta Flor Profunda. Y aunque el Mayor Zeng no era oficialmente su discípulo, Su Yang también solicitó su presencia.

"Quedan tres semanas para que me vaya de este mundo, así que les daré una última lección antes de graduarles como mis discípulos", les dijo Su Yang.

—Bueno, aunque lo llame lección, no os enseñaré nada —añadió un segundo después.

Luego, Su Yang recuperó una mesa y la colocó frente a ellos, antes de sacar cuatro pergaminos y colocarlos sobre la mesa.

"Esto se llama Pergamino del Conocimiento, y contiene todo mi conocimiento de alquimia. Así que, mientras lo estudien, seguirán creciendo como alquimistas, incluso cuando yo ya no esté en este mundo", les dijo Su Yang.

"¿Todo tu conocimiento?" Los discípulos lo miraron con asombro.

"Bueno, no todo literalmente. Solo todo lo que necesitáis saber para mejorar vuestras habilidades de alquimia", dijo.

"Cai Yan, da un paso adelante", dijo de repente Su Yang tras recoger uno de los pergaminos.

Una vez que Cai Yan dio un paso adelante, Su Yang le entregó uno de los pergaminos y le dijo: "Buena suerte".

—¡Gracias, Maestro! —Cai Yan le hizo una reverencia tras aceptar el pergamino.

"Luo Yixiao, da un paso adelante."

Su Yang también le entregó un pergamino.





"Buena suerte."

"Gracias, Maestro." Luo Yixiao hizo una reverencia.

Después de Luo Yixiao estaba Bai Lihua.

Aunque me acompañes a los Cielos Divinos, este pergamino te será útil, sobre todo porque habrá momentos en que tendré que ausentarme.

Bai Lihua asintió: "Gracias, Maestro".

"Aunque no eres mi discípulo, admiro tu pasión por la alquimia, así que te daré este pergamino, no como tu Maestro sino como compañero alquimista,".

—¡Gracias, Su Yang! —El mayor Zeng juntó las manos y se inclinó respetuosamente ante él.

Ya pueden regresar a sus hogares, aunque si quieren quedarse en la Secta Flor Profunda un poco más, no tendré quejas.

"Me quedaré aquí hasta que te vayas, Maestro", le dijo Cai Yan.

"Yo también lo haré", dijo Luo Yixiao.

"Bueno."

Tiempo después, Su Yang los despidió. Sin embargo, hizo que Cai Yan se quedara un rato más.

"Toma." De repente, Su Yang le entregó un anillo de almacenamiento.

"¿Qué es esto?" Cai Yan arqueó las cejas, preguntándose qué habría dentro.

"Es por nuestro hijo", dijo Su Yang, y continuó: "Aunque no estaré aquí para cuidarlo, tampoco me iré sin hacer nada por él. Después de todo, como padre, aún tengo la responsabilidad de asegurarme de que nuestro hijo crezca bien".

—Maestro... —Los ojos de Cai Yan se abrieron de par en par.

"Ya no soy tu Maestro. Solo llámame Su Yang", dijo con una sonrisa.

